

● Protesta porque lo deportaron a Argentina el martes:

LA TICA EN HUELGA DE HAMBRE CONOCIÓ A ESPOSO POR INTERNET

BETANIA ARTAVIA

bartavia@diarioextra.com

Fotos: Adolfo Alvarado

La costarricense Jenny Torres lleva ya dos días en las afueras de la Corte Suprema de Justicia en huelga de hambre y sufriendo por el mal clima, como protesta porque Migración no dejó ingresar al país a su esposo por no traer tiquete de ida y vuelta, según explicó.

Torres, practicante de la religión musulmana, al igual que su esposo, el argentino Marcos Derman, llevan un año de casados y no tienen hijos en común, aunque sí tienen con sus anteriores parejas.

La historia de esta tica ha sido como de telenovela, se conocieron y se enamoraron por Internet, mientras ella buscaba ayuda para crear una asociación interreligiosa que promoviera el diálogo entre judíos y palestinos, y alguien se lo recomendó.

“Él me dijo que yo necesitaba un esposo, me pidió la foto para enviársela a algunos amigos y ayudarme a conseguir un compañero. Después me dijo que él estaba loco al hacer eso, porque yo era la mujer que él quería y me pidió matrimonio. Yo le dije inmediatamente que sí”, narró la tica.



“Mi esposo me propuso matrimonio por Internet, y le dije que sí, nos conocimos el día en que nos casamos”

Luego de una corta relación cibernética, se citaron en Panamá para casarse y conocerse en persona. Fue precisamente en la parada de Tica Bus en Colón, donde se vieron por primera vez y pocas horas después se casaron en la mezquita.

SACÓ VACACIONES PARA HACER HUELGA

Ella trabaja como procesadora de datos en una empresa en Heredia, y sacó vacaciones para hacer la huelga de hambre como una forma de protestar y llamar la atención para que el gobierno le ayude a recuperar a su marido.

Comentó que su jefa le recomendó no hacerlo porque perdería el liderazgo entre sus compañeros, pero para ella lo primero es unir a su familia, y por eso no le importó exponerse a las críticas e inició la particular huelga de hambre que se extenderá máximo hasta el martes, pues el miércoles debe volver al trabajo.

Ahora enfrenta un nuevo problema, y es que funcionarias judiciales la amenazaron con quitarle los hijos con la ayuda del Patronato. Ella tiene tres hijos menores de edad y uno adulto. Dos de los menores están con su padre, el ex esposo de Jenny y la niña de tres años con la señora que normalmente la cuida.

“Yo puedo soportar muchas cosas, pero esto ya es demasiado, no pueden meter a mis hijos en esto, porque ellos están bien cuidados. Uno es un adulto independiente, los otros dos están con el papá, y mi negrita está con la señora que siempre la cuida, que es como su abuelita. Ellos están bien, no tienen por qué meterlos en esto”, comentó con lágrimas Jenny, mientras se cubría de la intensa lluvia que caía con una sombrilla regalada.



“Los amigos le decían que cómo iba a dejar todo botado en Argentina por una mujer que no conocía, y lo hizo”



Jenny Torres lleva ya tres días en huelga de hambre pidiendo que le devuelvan a su esposo, quien fue deportado a Argentina. Ella sacó vacaciones para hacer la huelga y el miércoles volverá al trabajo.

¿CÓMO EMPIEZA EL PROBLEMA?

Su esposo, el argentino Marcos Derman, viajó a Argentina para visitar a su hijo, con el tiquete pagado por la madre del niño, pero al parecer ella tuvo problemas económicos y Derman, quien se gana la vida corrigiendo textos islámicos por Internet, se quedó varado en su país de origen hasta que ella ajustara el dinero para darle el tiquete.

Las dificultades económicas de la mujer causaron el problema que hoy tiene a la tica practicante de la religión musulmana en huelga de hambre, ya que la ex esposa de su marido, tardó dos meses en ajustar el dinero para darle el tiquete de regreso a Derman.

Al llegar Derman al Aeropuerto Juan Santamaría, hace una semana, se encontró con que no lo dejaron entrar porque solo traía tiquete de ida y no de regreso, como exige la Ley de Migración. Su esposa tica corrió en su auxilio, pero no lograron evitar la deportación —que según indicó la joven— se dio en menos de una hora.

Hoy su mayor preocupación es que no sabe dónde o cómo está su marido, ya que el poco dinero que llevaba es el que estaba utilizando para hacer trámites y lograr volver, según contó Jenny Torres.



“Me preocupa saber dónde está mi esposo y que me vayan a quitar a mis hijos”

SU SALUD SE DETERIORA, PERO TIENE FE

La tica sufre problemas de presión alta debido al estrés y la falta de alimentación, así se lo dijeron los paramédicos que la atendieron ayer por la mañana en las afueras de la Corte, quienes le sugirieron trasladarla a un centro médico, oferta que ella rechazó.

No le importa arriesgar su salud, ya que tiene la fe en que Alá le dará la fortaleza suficiente para resistir.

La tica, vestida al estilo musulmán por ser la fe que practica, se mantiene sentada en una alfombra junto a las puertas de la Corte Suprema de Justicia, con un rosario musulmán.

En las 99 cuencas de este rosario ella encuentra el alivio que necesita a su dolor, y no le importa que las personas la vean de forma diferente, ya que lo único que quiere —afirmó— es recuperar a su familia, volver a unirlos.

Clama porque se deje a un lado la discriminación, y se trate a todas las personas igual

sin importar la fe que practiquen, incluso en su familia, sus hijos no siguen la doctrina musulmana.

Ese es el mensaje que quiere dejar en los ciudadanos, que no importa en que crea uno u otro, todos son iguales y deben llevarse bien, acabar con los prejuicios, que tanto han afectado a su familia, incluso siente que por prejuicios es que le cerraron las puertas a su esposo en Migración.



“Podría estar en mi casa comiendo y viendo tele con mis hijos, pero preferí hacer esto para que a otros no les pase lo mismo”

Aunque el director de Migración dijo ayer a DIARIO EXTRA que al argentino no se le dejó ingresar porque no traía tiquete de ida y regreso, y tampoco portaba ningún documento que certificara su matrimonio con la costarricense.



La tica Jenny Torres, vestida con atuendos propios de los musulmanes, fe que ella practica, recibió atención médica ayer. Su salud se deteriora, pero ella se negó a deponer la huelga de hambre.